

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Ya se me está apareciendo la abuela]

A. I. S.

[Me han dicho, abuela, que vas a resucitar, y ya te me estás apareciendo]. Cuando me lo anuncian y te veo a veces lloro de alegría, otras tengo tantas cosas que decir que no puedo hablar y otras llamo a los titos para pedirles que por favor adecenten tu casa, que como vayas y te la encuentres manga por hombro te vuelves para arriba. También te me apareces en lo que dejaste de ti en los demás: en la alegría de mi madre, que desde que se convirtió en abuela empezó a metamorfosearse en ti, en la forma de apretar los dientes del tito cuando se enfada, en la fortaleza de Vanessa o en la manera de cuidar de la Arantxa.

***Puntuar
de otra
forma***

(A. I. S.: “Te me voy a aparecer”. *El País*, 10.06.23, 13).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho tipos de cambios de puntuación:

[Me han dicho, abuela, que vas a resucitar, y ya te me estás apareciendo]. Cuando me lo anuncian y te veo a veces lloro de alegría, otras tengo tantas cosas que decir que no puedo hablar y otras llamo a los titos para pedirles que por favor adecenten tu casa, que como vayas y te la encuentres manga por hombro te vuelves para arriba. También te me apareces en lo que dejaste de ti en los demás: en la alegría de mi madre, que desde que se convirtió en abuela empezó a metamorfosearse en ti, en la forma de apretar los dientes del tito cuando se enfada, en la fortaleza de Vanessa o en la manera de cuidar de la Arantxa.

[Me han dicho, abuela, que vas a resucitar, y ya te me estás apareciendo]. Cuando me lo anuncian y te veo[,] a veces[,] lloro de alegría[;] otras[,] tengo tantas cosas que decir que no puedo hablar[;] y[,] otras[,] llamo a los titos para pedirles que[,] por favor[,] adecenten tu casa[;] que —como vayas y te la encuentres manga por hombro— te vuelves para arriba. También te me apareces en lo que dejaste de ti en los demás: en la alegría de mi madre, que[,] desde que se convirtió en abuela[,] empezó a metamorfosearse en ti[;] en la forma de apretar los dientes del tito cuando se enfada[;] en la fortaleza de Vanessa[,] o en la manera de cuidar de la Arantxa.

1) Proponemos puntuar la construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Me han dicho, abuela, que vas a resucitar, y ya te me apareces].
Cuando me lo anuncian y te veo a veces lloro de alegría.

[Me han dicho, abuela, que vas a resucitar, y ya te me apareces].
Cuando me lo anuncian y te veo[,] a veces, lloro de alegría.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración «se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*». Sin embargo, «no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*» (*Ortografía de la lengua española* 2010: 333).

2) Para contrastarlos, proponemos puntuar los tres complementos circunstanciales de tiempo. Reproducimos ambas versiones:

Cuando me lo anuncian y te veo a veces lloro de alegría, otras tengo tantas cosas que decir que no puedo hablar y otras llamo a los titos para pedirles que por favor adecenten tu casa, que como vayas y te la encuentres manga por hombro te vuelves para arriba.

Cuando me lo anuncian y te veo[,] **a veces**[,] lloro de alegría; **otras**[,] tengo tantas cosas que decir que no puedo hablar; y[,] **otras**[,] llamo a los titos para pedirles que, por favor, adecenten tu casa, que —como vayas y te la encuentres manga por hombro— te...

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (Ortografía... 2010: 316).

3) Proponemos puntuar los tres miembros de la enumeración según la normativa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando me lo anuncian y te veo a veces lloro de alegría, otras tengo tantas cosas que decir que no puedo hablar y otras llamo a los titos para pedirles que por favor adecenten tu casa, que como vayas y te la encuentres manga por hombro te vuelves para arriba.

Cuando me lo anuncian y te veo, a veces, lloro de alegría[;] otras, tengo tantas cosas que decir que no puedo hablar[;] y, otras, llamo a los titos para pedirles que, por favor, adecenten tu casa; que —como vayas y te la encuentres manga por hombro— te vuelves para arriba.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, si el último elemento enumerado “va precedido por una conjunción [aquí y], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía... 2010: 352-353*). Por su contexto, preferimos el punto y coma.

Representamos, de una forma más visual, la enumeración en cuestión y nuestra propuesta de puntuación:

Cuando me lo anuncian y te veo,

a veces, lloro de alegría[;]

otras, tengo tantas cosas que decir que no puedo hablar[;]

y, otras, llamo a los titos para pedirles

que, por favor, adecen tu casa;

que —como vayas y te la encuentres man-

ga por hombro— te vuelves para arriba.

4) Puntuamos *por favor*, marcador o “enfocador de alteridad”. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... llamo a los titos para pedirles que por favor adecenten tu casa, que como vayas y te la encuentres manga por hombro...

... llamo a los titos para pedirles que[,] **por favor**[,] adecenten tu casa; que —como vayas y te la encuentres manga por hombro— te vuelves para arriba.

La *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010: 4171 y 4189-4190) incluye a *por favor*, entre los marcadores de la conversación y “enfocadores de alteridad”, que “vienen a funcionar como interjecciones”, por lo que lo puntuaremos como a las interjecciones, incisos (*Ortografía...* 2010: 312).

5) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa las dos oraciones subordinadas sustantivas de complemento directo, encabezadas por *que*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... llamo a los titos para pedirles que por favor adecenten tu casa, que como vayas y te la encuentres manga por hombro te vuelves para arriba.

... llamo a los titos para pedirles **que**, por favor, adecenten tu casa[;] **que** —como vayas y te la encuentres manga por hombro— te vuelves para arriba.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía... 2010: 351*).

6) Proponemos aislar, entre rayas, la construcción encabezada por *como*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... llamo a los titos para pedirles que por favor adecen tu casa, que como vayas y te la encuentres manga por hombro te vuelves para arriba.

... llamo a los titos para pedirles que, por favor, adecen tu casa; que —**como vayas y te la encuentres manga por hombro**— te vuelves para arriba.

En lugar de comas, utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Sin embargo, la raya posterior a *que* no se interpreta como pausa, sino que la pausa se hará antes de *que*, y esta conjunción se leerá unida a las dos palabras siguientes, que se leerán como si fueran una sola:

que —como vayas = quecomováyas.

7) Proponemos aislar el complemento circunstancial de tiempo *desde que se convirtió...*, situado entre el sujeto *que (la cual)* y *empezó* (su verbo). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

También te me apareces en lo que dejaste de ti en los demás: en la alegría de mi madre, que desde que se convirtió en abuela empezó a metamorfosearse en ti.

También te me apareces en lo que dejaste de ti en los demás: en la alegría de mi madre, que[,] **desde que se convirtió en abuela[,]** empezó a metamorfosearse en ti.

Según la normativa, puede puntuarse entre sujeto y verbo, “cuando inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas (Ortografía... 2010: 314).*

Sin embargo, la coma posterior a *que* no se interpreta como pausa, pues solo marca el inicio del inciso. Por ello, la pausa se leerá antes de *que*, y este pronombre relativo se unirá a las palabras siguientes hasta la próxima con acento prosódico. En nuestro caso, se unen cinco palabras, que se leerán como si fueran una sola:

que, desde que se convitió = quedesequeseconvitió.

8) En principio, proponemos sustituir, por punto y coma, las comas que separan los tres miembros enumerados. Reproducimos ambas versiones:

También te me apareces en lo que dejaste de ti en los demás: en la alegría de mi madre, que desde que se convirtió en abuela empezó a metamorfosearse en ti, **en** la forma de apretar los dientes del tito cuando se enfada, **en** la fortaleza de Vanessa o en la manera de cuidar de la Arantxa.

También te me apareces en lo que dejaste de ti en los demás: en la alegría de mi madre, que, desde que se convirtió en abuela, empezó a metamorfosearse en ti[;] **en** la forma de apretar los dientes del tito cuando se enfada[;] **en** la fortaleza de Vanessa, o en la manera de cuidar de la Arantxa.

Como vimos, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

Por otra parte, si el último elemento enumerado “va precedido por una conjunción [*o* en nuestro texto], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353).

Lo aplicamos a nuestro texto:

También te me apareces en lo que dejaste de ti en los demás: **en** la alegría de mi madre, que, desde que se convirtió en abuela, empezó a metamorfosearse en ti; **en** la forma de apretar los dientes del tito cuando se enfada; **en** la fortaleza de Vanessa[,] **o en** la manera de cuidar de la Arantxa.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

[Me han dicho, abuela, que vas a resucitar, y ya te me estás apareciendo]. Cuando me lo anuncian y te veo a veces lloro de alegría, otras tengo tantas cosas que decir que no puedo hablar y otras llamo a los titos para pedirles que por favor adecenten tu casa, que como vayas y te la encuentres manga por hombro te vuelves para arriba. También te me apareces en lo que dejaste de ti en los demás: en la alegría de mi madre, que desde que se convirtió en abuela empezó a metamorfosearse en ti, en la forma de apretar los dientes del tito cuando se enfada, en la fortaleza de Vanessa o en la manera de cuidar de la Arantxa.

[Me han dicho, abuela, que vas a resucitar, y ya te me estás apareciendo]. Cuando me lo anuncian y te veo, a veces, lloro de alegría; otras, tengo tantas cosas que decir que no puedo hablar; y, otras, llamo a los titos para pedirles que, por favor, adecenten tu casa; que —como vayas y te la encuentres manga por hombro— te vuelves para arriba. También te me apareces en lo que dejaste de ti en los demás: en la alegría de mi madre, que, desde que se convirtió en abuela, empezó a metamorfosearse en ti; en la forma de apretar los dientes del tito cuando se enfada; en la fortaleza de Vanessa, o en la manera de cuidar de la Arantxa.

